

EL PROCURADOR GENERAL
DEL REY Y DE LA NACIÓN.

Miércoles 28 de Setiembre de 1814.

S. Wenceslao Mr., Sta. Eustoquia, y el Bro. Simon de Roxas
= *Quarenta Horas en la iglesia de S. Ignacio.*

VIVA FERNANDO.

Artículo comunicado.

Mi señor Procurador del Rey y de la nación: con tantos años y tanta furia de promover los enemigos de la religion y del trono su decantada libertad entre los hombres aun no se contentan. Lo mismo que dixeron, dicen ahora, y lo peor que no falta quien les crea: solo que ántes se explicaban descarados y al presente cautelosos. Soy de sentir, que su conjurá sacada fuera durante las Córtes malaventuradas, se ha vuelto á las cabernas y lugares ocultos de donde salió, para continuar las tramoyas de su hipocresía con el mismo método de los francmasones iluminados de Baviera. Levántese un tribunal de jueces de pesquisa por espías fieles, que disimuladamente trabajen noche y dia, especialmente de noche, y entonces se verá si digo verdad. Pero así las espías como los jueces habian de ser tan prevenidos de ciencia, zelo y experiencia sobre los galopines de la conjura, como V., el Filósofo Rancio, el de Antaño, y nuestro famoso Lucindo. La persuasion, pues, en que vivo de que los dichos continúan la guerra heretical y revolucionaria, aunque *perinsidias*, me hace tomar de nuevo la pluma contra la *libertad*, aclarciendo lo mucho que sobre ella han escrito los antagonistas de novadores, y dexando la

materia en estado de no poderla reproducir los libertinos.

Crió Dios al hombre libre en sus acciones personales, y su providencia gubernativa de todas las cosas, hasta de las mas mínimas, le puso freno para que hiciera solamente aquello que Dios le permita. Por esto el hombre puede desear en su corazon males infinitos, y no los puede causar ó procurarlos fuera de sí, sin permission del Altísimo, que con peso y medida todo lo gobierna, hasta los pecados del hombre, dice S. Agustin, encaminándolos á su gloria en el modo que solo Dios sabe. Se crió libre en el desear y elegir; porque le crió para conocerle, servirle y amarle con aquella espontaneidad que pide la caridad, ó el amor puro y desinteresado de un hijo con su padre, y el justo mérito del amor efectivo, el qual poco vale sino es libre, voluntario ó espontáneo. Es verdad que le dotó de libertad electiva para lo bueno; pero tambien le permitió abusar de su libertad, eligiendo lo malo y peor. Aquí se encaminaban aquellas palabras del Señor dichas al hombre: *hay tienes el fuego y el agua: echa mano de lo que quieras*. Así parece que debía ser; porque el amor que del corazon no sale, vale poco; y sino pudiera declinar á lo malo, seria amor necesario y no libre. En compendio, Dios ha criado para sí al hombre, y libre para que tributándole el amor filial que le debe, le gozase eternamente en la gloria. Es, pues, de fé católica que los hombres gozamos de libertad en elegir aquello que queramos. ¿Pero impunemente? Así lo predicán los libertinos, y así quisieran que les creyéramos nosotros. No les deis oidos, que blasfeman. Si Dios nos hizo libres para amar, desear y obrar, fué para que mereciéramos el premio de las buenas obras, ó el castigo de las malas. Como esencialmente bueno, siempre nos quiere buenos, y nos ayuda para

que lo seamos : mas como de la misma suerte *justo*, forzosamente ha de castigar á los malos. De aquí la necesidad de infierno y gloria, aquel para los malos, esta para los buenos. Siendo de fé católica tales verdades y heregías sus contrarias, no hay para que expliquemos mas el concepto. Con que fué dado al hombre el libre albedrío, y goza de libertad electiva de sus acciones.

Por ventura ¿hay otra libertad que Dios haya concedido al hombre en su creacion ó despues de ella? No Señor. Ninguna otra le ha concedido que no esté comprehendida en la electiva. Al ménos la libertad de dependencia, ó la independencia promovida de las Cortes, de la Regencia y de sus panaguados los filósofos de la carne, de ninguna suerte y en ningun evento fué concedida del Criador á los hombres. Dios crió al hombre subordinado al Ser Supremo y atado al carro de sus leyes natural y divina. Para que nunca pudiera olvidar impunemente, ni alegar ignorancia de la primera, metió en el alma su código, y de tal suerte imprimió en ella sus preceptos, que la hizo permanente allí, indeleble y siempre viva. Embrutézcase el hombre quanto quiera ó pertenezca á la creencia que se quiera, la ley natural nunca le desampará. Empezó á notificarle la segunda, que se aumentaria con el tiempo, y mandó á nuestros padres Adan y Eva que no comiesen del árbol plantado en medio del Paraíso, so pena de morir al momento que comieran. Esto fué hecho quando aquellos eran inocentes, y no habian merecido algun castigo : es decir, aun en aquella época feliz y dichosa Dios no quiso independientes á los hombres, sino subordinados y sugetos al precepto. Es sentencia comun de los santos padres y teólogos, que aun en la suposicion de no haber pecado Adan y Eva, sus descendientes, aunque

inocentes, estarian sujetos á sus mayores, y á la ley natural y divina. ¿Quánto mas debia estrecharlos el Criador, habiendo pecado contra él? Vemos que al desobediente en una cosa se le manda otra mayor para castigar su soberbia, y mas sujetarle al superior. De Dios aprendieron esta conducta los magistrados de la tierra. El juez Supremo no pudo ménos de sujetar mas y mas á Adán y Eva en castigo de su pecado. ¿Y á quién habia de quedar nuevamente sujeto Adán si era solo? Eva en castigo quedó sujeta á Adán, y en ella todas las mugeres á sus maridos. Pero no habiendo otro hombre. ¿Á quién Adán estaria sujeto? Que debia estarlo se infiere de lo dicho, y del exemplo de Eva. Es indubitable que fué criado dependiente, y en pena de su pecado debia quedar mas subyugado. Si no consta de quien entre los hombres, al ménos se hace evidente que el hombre nunca fué libre como le quieren los libertinos, sino sujeto, dependiente, subordinado. ¿Cómo, pues, sin error podemos decir que el hombre sea criado libre? Al contrario diré yo con los católicos: *el hombre fué criado sujeto, y quedó mucho mas sujeto desde el momento que pecó.* ¿Pero cómo y á quién, vuelvo á preguntar? Para responder debidamente es forzoso tener presente el dogma católico del pecado original. *Omnes in Adam peccaverunt*, dixo S. Pablo, y con él la Santa iglesia. Todos los hombres, ménos María Santísima, hemos pecado en Adán, y por esto todos nacemos en pecado, el que perdona el santo bautismo. Con su pecado Adán y Eva corrompieron la naturaleza humana, y así corrompida la recibieron sus descendientes, como nosotros la recibimos. Así debia suceder; porque permaneciendo inocentes nuestros primeros padres, nosotros sus hijos hubiéramos nacido inocentes: pecando, pues, ellos, necesariamente hemos de nacer pecadores, es decir, indignos de subir á la gloria in-

corruptible, y gozar de Dios espíritu purísimo, perfectísimo &c. Si lo primero se concede á la razon santamente iluminada, ¿lo segundo por qué no?

Entrando ahora á la respuesta, parece una impertinencia que busquemos hombre á quien obedecer Adan, quando era solo con Eva, y esta le fué subordinada por sentencia divina. Sin embargo en los primeros capítulos del Génesis, y tambien en la tradicion, advierto muchos hechos de subordinacion en Adan y Eva, que demuestran, ó que Adan estaba sujeto á otro hombre en figura, ó que pronóstican aquella sujecion que todo hombre debia tener á las futuras potestades mas sublimes. Un ángel en forma humana hizo el juicio sobre Adan, Eva y el demonio, y les sentenció cada qual á su pena. Otro de los serafines, aparecido como hombre, y en su mano una espada, se colocó á la entrada del Paraiso, despues de arrojados de él vilipendiosamente Adan y Eva, y vigilaba constantemente que no le penetrase alma viviente. Por último, un ángel revestido de hombre cubrió de pellejos á los desnudos cuerpos de los dos penitentes, puso en las manos de Adan los instrumentos de su labranza, y segun la tradicion, se los llevó por el ayre á la Palestina, donde vivieron: al ménos no se pone duda que allí muriese Adan, cuya cabeza se halló baxo la santa cruz de Jesucristo en el Calvario. Le parece que tales hechos descubrian que todos los hombres habiamos de nacer y vivir sujetos al superior ó superiores de nuestra naturaleza, que nos señalaría la divina Providencia. Yo así opino, y creo que debe opinar todo católico. Los teólogos y padres dicen, y la iglesia nos enseña, que Dios hizo desde el principio cosas que se cumplieron quando las hizo, y profetizaban otras que se habian de cumplir en la nueva ley de Gracia; de cuyas dos prerogativas se revisten aquellos hechos de subordinacion efectivos en Adan y Eva, y

*

proféticos para nosotros los cristianos.

Como quiera los hombres opinen sobre lo dicho, sale de lo expuesto una consecuencia que nadie sin temeridad (y acaso sin heregía), puede negar, y es: que el hombre estuvo y está tan lejos de ser independiente, que ántes bien fué decretado dependiente de quien el Gobernador del universo le diría, sea por sí, sea por un ángel, sea por medio de los otros hombres. Aun en la suposición de permanecer Adán inocente, él hubiera quedado sujeto al Criador, y los demas al Criador y á los gefes que quisiera darnos: porque así lo pide el buen orden natural y divino establecido del Señor entre sus criaturas. Los santos ángeles no pecaron: y esto no obstante hay entre ellos su gerarquía, orden y sistema de gobierno, como nos lo enseña la fé. Que no sepamos á qué hombre estuviese sujeto Adán mientras vivió, no hace regla; porque era solo, padre y soberano de los nacidos de muger: pero los exemplos citados arriba hacen regla infalible, de que Dios quiso al hombre dependiente de otro hombre revestido de autoridad, y que así nacemos todos. Es bueno que Adán fué criado y destinado dependiente en el modo dicho: y los nacidos de muger, súbditos de sus padres y miembros de una sociedad (natural ó política) ¿saldrán al mundo libres? Esto es delirar demasiado. Es verdad que nuestro buen Dios conservó en Adán (á pesar de su pecado), y trasmitió á sus descendientes muchos de sus fueros y grandes prerogativas; mas á nadie el de la libertad, inmunidad ó independencia, que nunca tuvo ni pudo tener en el presente orden de las cosas criadas. Aquello de Cristo á sus discípulos: *sine me nihil potestis facere* fué dicho para que entendiéramos, que ni en el orden natural nada podemos hacer sin el concurso de la primera causa que es Dios; ni en el orden de la gracia ó de nuestra salud eterna, nada sin ayuda del fa-

vor divino , ganado de Jesucristo en su sangre.

¿Para qué nos cansamos en discurrir así profundamente? El hecho mismo de nuestra existencia convence sin réplica nuestro destino á la dependencia de otro hombre : nueve meses de habitar encerrado en el vientre de una madre : tres años de vivir sujeto entre los brazos y regazo de la misma : catorce años por lo menos de sujecion paterna , sin arbitrio moral ni político de obrar contra la voluntad del padre : y de allí adelante toda su vida subordinado á las dos potestades eclesiástica y secular : todo esto , y cada cosa de por sí , demuestra claramente que ninguno de los hombres es independiente , ni lo fué , ni ni lo será jamas. Hasta los Reyes , Soberanos y Papa viven sujetos á las leyes natural y divina , sin arbitrio de oponerse á ellos : porque es un principio admitido de todos los sábios , *que Dios no ha dexado sobre la tierra potestad alguna contra la ley natural* quanto menos. Luego no somos libres , sino sujetos ; y así cargados de sujecion hemos nacido , vivimos y viviremos.

Es imposible que los libertinos no se vean arredrados entre tales evidencias. En mi juicio , por no poderse desembarazar de ellas , arbitraron la embrolla de un sistema cabiloso , infundado y seductor. Consideran al hombre en un estado , que llaman de naturaleza pura : el qual nunca existió , ni es posible á su racionalidad y destino del Criador. Los coriféos de la revolucion francesa inventaron el estado de naturaleza pura , para primero negar el pecado original , artículo de fé católica : y despues ir descendiendo á la formacion de pueblos libres , espontaneamente congregados , unidos , dándose su cabeza civil , y estableciendo leyes , al nivel de las quales les gobernase la cabeza. Pudo ser forjado este sistema de primeras á primeras por hipótesis , como

se forjó el suyo planetario copérnico. Pero los hipótesis valen, y se admiten para con ellos explicar los movimientos de los astros, y los ocultos fenómenos de la naturaleza. Esto no tiene ni tuvo lugar en los varios estados del hombre, cuya historia natural, moral y política es enteramente conocida, como que ó la ignorancia mas crasa, ó la malicia sobreña únicamente puede desmentirla, confundirla ó trastornarla. Dios crió al hombre, y le dió su muger para engendrar, formando de sus generaciones al linage humano: nos dió una misma naturaleza, para que cada qual amase á su semejante, le buscasse, y se uniese con él, forniando casas, tribus ó pueblos, y en todos depositó el Criador tal inclinacion hácia su último fin, que resultase inescusable sino le buscaba y no le hallaba. En una palabra, nos crió Dios para unos y otros como hermanos, y para sí, con el fin de que le conociéramos, amáramos, y eternamente le gozáramos en la gloria. Hombres así criados es imposible que gozasen en algun momento de naturaleza indiferente, qual es la pura y sin destino. Ademas que los inventores de esta novedad son obligados á decir quando y donde se hallaron hombres de naturaleza pura, cosa que harán quando las ranas tendrán pelo.

Parte de la hipótesis, ó de malicia revolucionaria, fué considerar á los hombres en un desierto, sin casa, ni lugar, enteramente libres para juntarse, y hacer sociedades, pueblos, naciones, &c.: y lo peor despacharles por salvages, acreditándoles poco diferentes de las bestias, y esto no obstante capaces de buscarse, convenirse, juntarse, y levantar estados. ¿Quánto puede el empeño de filósofos atrevidos, y decididos en trastornar las ideas de los sabios, y los principios constitutivos de las cosas? Sin reparar en el deshonor y baxeza á que reducen á los entes

mas elevados de la naturaleza , y de particular predileccion del Altísimo , abaten y confunden con los irracionales á los dotados de razon , y prevenidos de los dones mas excelentes. Señores sofistas , bautizados de filósofos , nunca jamas los hombres vivieron de la suerte que decis. Si pasados millares de años de poblado el mundo hallamos en las memorias de las Américas y las Indias , que en los desiertos vivian hombres desnudos , inciviles y salvages , eran tenidos así con respeto á los vestidos civiles y adunados en pueblos : porque absolutamente hablando vivian en algun orden á su moda , mantenian entre sí sus relaciones , se ayudaban y correspondian , y formaban sus naciones , que llamaban tribus , ó con otro nombre comun á todos. Y sea de esto lo que fuese: ¿á qué viene discurrir de las porciones del género humano civilizado y puesto en orden de descendencias , ciudades , pueblos y naciones desde Cain el hijo de Adan , y de Seth otro hijo hasta la hora presente , solo porque en las Américas y las Indias se hallaron pocos puñados de hombres caracterizados de otra suerte ? Si porque la historia y la santa Escritura nos aseguran que hubo gigantes , afirmamos que todos los hombres nacemos de gigantes , seriamos tan irracionales como los sofistas , que de pocos salvages se gobiernan para hacer venir de los salvages á los constituidos en sociedades.

Desde Adan hasta el pueblo de Dios , que formaban los hijos de Jacob , los hombres vivian en sociedad de padres , hijos , nietos , biznietos gobernados por familias , que unidas hacian tribus , de las quales habia Soberanos , y estos con ellas vivian subordinados al primogénito mayor , por cuyo hecho indubitable se llamaba gobierno de primogénitos , por otro nombre paterno , y tambien Teocrático porque todos los padres eran sacerdotes. Así como se

confundian unas con otras las familias, á causa de sus transmigraciones por guerras, hambre, pestilencias, revoluciones, y otras vicisitudes humanas, levantábanse estados políticos aquellos mismos que eran paternos ó naturales, y quedaba mandando en ellos respectivamente aquel que mas podia, ó que de antemano tenia la proporcion, y tal vez la posesion del territorio. Así, ó en otro modo equivalente, resultaron en el mundo los estados y gefes políticos, substituidos á los naturales. Al menos es indubitable que no se formaron las naciones por convenios, pactos sociales, ni las otras causas predilectas de los sofistas. Son sueños suyos, y no hechos de la historia del hombre. Por quatro estados que se levantaron sobre las ruinas del imperio romano, y parece que los gefes pactaron algo con sus vasallos, no nos han de quebrar la cabeza con lo que á *principio non fuit sic*. No negará que haya estados y tronos electivos, donde se pacte y se resuelva de comun acuerdo el gobierno ejecutivo. Pero tambien es cierto, que ni en todos, ni en la mayor parte de ellos medió lo mismo. Hubo desde el principio del mundo tronos absolutos, ó no condicionados: y los hubo, y los hay en un número mucho mayor que los electivos.

Como quiera, ni en los electivos, ni en los hereditarios, ni en los absolutos somos libres, esto es, independientes los hombres. Nacimos dependientes, dependientes nos criamos, vivimos dependientes, y dependientes moriremos. Tales nos hizo la naturaleza, tal es nuestro pecado original, tal es la ley divina, tal es el Criador, y tal es por todos los motivos imaginables. Por lo tanto decir del pueblo español que es soberano, independiente de su Rey, es proposicion sediciosa, escandalosa, infundada, perturbativa de la paz, del buen orden, y enemiga de

la Divina Providencia. Así, pues, esa libertad tan decantada de las Cortes y sus conjurados, es una patraña de las muchas que los traydores inventaron para perdernos, y perder á España. No quiero alargarme mas en la materia. Haga V. de este discurso aquello que guste, como amigo y dueño, *Fr. José Brotons y Lerica*. = Procurador general de Curia romana.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma 20 de Agosto. Mr. Artaud, secretario de la legacion francesa, llegó ayer á esta ciudad.

Berlin 22 de Agosto. Asegúrase que el emperador de Rusia saldrá de S. Petersburgo mucho ántes de lo que se había creído. En su consecuencia, la estancia de nuestro Soberano en su capital no será de larga duracion. Los dos monarcas se reunirán en Taepplitz en Bohemia, y llegarán juntos á Viena el 27 de Setiembre.

Se tiene hoy como cosa cierta que el reyno de Polonia será restablecido, y que la Austria ha consentido en ceder la Galitzia.

Londres 23 de Agosto. El príncipe de Hardemberg debe partir de Berlin el 19 de Setiembre para al Congreso.

La fragata el Jason, que ha conducido á la princesa de Gales al continente, luego que ancló en las Dunas, recibió orden de ir á Brighton para recibir al Príncipe Regente. Ayer salió para su destino.

Algunas cartas venidas por la mala de Gottemburgo aseguran, que las ventajas conseguidas han costado tanto, que si se renuevan las pérdidas, pondrán al ejército en imposibilidad de continuar la guerra.

Copenhague 23 de Agosto. Las cartas de Gottemburgo de 22 anuncian que el Príncipe Cristiano ha

abdicado decididamente la corona de Noruega, y que va á pasar á Inglaterra. Con arreglo al armisticio, los suecos han tomado posesion de Friederichs-teen: añaden que el 15 han entrado en Cristiania, capital del reyno, y que las tropas suecas y noruegas se tratan reciprocamente como hermanos y compatriotas.

Hamburgo 26 de Agosto. El Rey de Dinamarca ha mandado borrar de la lista del ejército dinamarques todos los generales y oficiales dinamarqueses que han servido en Noruega. Ascienden á 75. En este número se hallan el teniente general conde Smettov, el gobernador general de las islas de santo Tomás y santa Cruz Mr. Anchor, y seis mayores generales.

Parece que el ejército ruso en el Holstein deberá constar de 500 hombres, y que ocupará todo este pais y el ducado de Schleswing hasta que se concluya el Congreso de Viena.

Madrid 26 de Setiembre.

Por Real resolucion de S. M., á consulta del Consejo pleno de 2 del corriente mes de Setiembre se ha restablecido en la universidad de Huesca en el reyno de Aragon la enseñanza especulativa y pático de la medicina, y se abrirá el 18 de Octubre: se avisa al público para su inteligencia.

VACANTES.

Secretaria de la Cámara de Indias.

La Chantria de Valladolid de Mechoacan, valuada en 70 pesos anuales.

Deanato de la Santa Iglesia de Cuba, su valor 2012 pesos al año.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.